

ENRIQUE MORENTE

Miguel Ángel Berlanga Fernández
Universidad de Granada

Palabras Clave: Enrique Morente, flamenco

Keywords: Enrique Morente, flamenco

Referencia bibliográfica:

BERLANGA FERNÁNDEZ, Miguel A., «Enrique Morente», *MAR – Música de Andalucía en la Red*, n.º 1 (invierno, 2011), <http://mar.ugr.es>

Enrique Morente, el artista flamenco granadino más universal, falleció el pasado 13 de diciembre a consecuencia de una hemorragia, tras una operación de estómago. Con motivo de esta triste noticia intentaremos reseñar una breve semblanza que refleje la trascendencia de quien, probablemente, pasará a la historia del flamenco como uno de los artistas que más contribuyeron a la transformación del cante en particular; y puede que de la estética flamenca en su conjunto.

Con unas cualidades vocales excepcionales —un tanto mermadas en sus últimos años—, unió a un conocimiento cabal de la tradición flamenca una actitud siempre incorformista y creativa. Teo Sánchez, comentarista de Radio 3, escribió de él en vida que:

es de los que arriesgan y, tras saltar al vacío, o el acantilado o la gloria. Por eso cada actuación o cada grabación suya es una sorpresa y algo irrepetible, ya que este amigo granaíno es persona huidiza de tópicos y de andar caminos ya transitados [...]. Sólo en su obra se dan cita, por transmisión oral, el cante del siglo diecinueve con el del siglo veintiuno¹.

Lo cierto es que su producción artística la mantuvo casi ininterrumpida desde los años 70 hasta el final de su vida, lo que hace que se le pueda considerar no solo «uno de los artistas imprescindibles de su tiempo»², sino un referente importante para la historia general del flamenco.

A propósito de la creatividad en el flamenco, él mismo escribió: «El arte no debe tener fronteras y el flamenco es una música viva, muy de hoy y que puede perfectamente entroncar con cualquier otra música del mundo»³.

¹ SÁNCHEZ, Teo, «Una leyenda llamada Enrique Morente», *RTVE*, (2009), [cit. 20 Feb. 2011], <http://www.rtve.es/noticias/20101216/enrique/387723.shtml>

² CASTELLANOS, Ángeles, «Del homenaje a la transgresión», *El País*, (2010), [cit. 20 Ene. 2011], http://www.elpais.com/articulo/cultura/homenaje/transgresion/elpepucul/20101213elpepucul_9/Tes

³ Texto extraído de la web de Enrique Morente, [cit. 20 Dic. 2010], <http://www.enriquemorente.com/>

Morente fue desde joven un gran conocedor de la tradición, con la que conectó a través de Sellés y De la Matrona; pero esa tradición la veía y usaba no como referente inmutable, sino como lanzadera a partir de la cual entrar por caminos hasta entonces no transitados en el cante flamenco.

Nacido en el barrio del Albaicín en la Navidad de 1942, comenzó a oír flamenco de su madre, de quien él siempre afirmó que «de su voz me viene todo»⁴, aunque ella no fue cantaora profesional. Después, en la adolescencia, la inquietud de Morente por aprender de maestros consagrados lo llevó a Madrid, donde muy pronto contactó con quien para él sería su auténtico maestro, Pepe de la Matrona, ya octogenario pero de los grandes de su época y alumno de Antonio Chacón, uno de los mitos de la historia del cante. A mediados de los 60 comenzó a ser conocido en los tablaos madrileños como Enrique El Granaíno, grabando en 1967 su primer disco, *Cante flamenco*, el comienzo de una auténtica obra antológica de un total de 22 hasta el año 2008. Entonces, nadie hubiera firmado que Morente iba a jugar un papel decisivo en la transformación del cante; sin embargo, basta detenerse en algunos de los hitos de sus grabaciones discográficas para entender esa evolución que le hace pasar del siglo XIX al XXI.

Con su disco *Homenaje a D. Antonio Chacón* (1977), ya fue reconocido por una parte importante de la afición más clásica como el mejor intérprete de Antonio Chacón. Por un lado, Morente mostraba un pleno conocimiento y dominio de los cánones del cante, lo que motivó que Ángeles Castellano se refiriese a la grabación del disco como «una auténtica declaración de principios flamencos: una manera de decir al mundo que hay que respetar y perpetuar la tradición»; pero la dedicatoria del trabajo discográfico estaba cargada de intencionalidad, porque «la obra de Chacón era desdeñada por Antonio Mairena, que en los setenta monopolizaba la teorización del flamenco»⁵.

Desde entonces, Morente fue difícilmente encasillable, y dio muestras constantes tanto de dominio de la tradición más clásica como de creatividad e inconformismo. Fue capaz de salir airoso a las críticas de sus maestros cuando le veían solo un punto de heterodoxo sobre formas clásicas, como la caña y el polo o la malagueña de La Peñaranda. Fue capaz, en términos clásicos, de dar auge a cantes de La Trini o El Canario. Pero al mismo tiempo, quizás espoleado por las críticas, dio nuevos y sorprendentes pasos que lo separaron más y más de la ortodoxia. Fue de los primeros en cantar jondo con las letras de los clásicos, desde Miguel Hernández a San Juan de la Cruz, Cervantes o, por supuesto, Lorca; fue de los primeros en hacer una *Misa Flamenca*; y estuvo en el proyecto pionero de José Heredia Maya titulado *Makama Jonda* (1983), donde se fusionaba el flamenco y la música clásica andalusí-magrebí, junto al maestro Chekara de la Orquesta de Tetuán.

Probablemente el disco más conocido de Morente entre los «no aficionados» al flamenco sea *Omega*, con Lagartija Nick (1996), su obra más

⁴ CUÉLLAR, Manuel, «Los Morente se hacen más grandes», *El País*, (2009), [cit. 20 Dic. 2011], http://www.elpais.com/articulo/portada/Morente/hacen/grandes/elpepusoceps/20091129elpepuso_10/Tes

⁵ CASTELLANOS, Ángeles, «Del homenaje a la transgresión», *El País*, (2010), [cit. 20 Ene. 2011], http://www.elpais.com/articulo/cultura/homenaje/trasgresion/elpepucul/20101213elpepucul_9/Tes

rupturista y que muchos han comparado con *La leyenda del tiempo* de Camarón de la Isla, a quien Morente siempre admiró. Sobre la importancia de este disco he aquí unas palabras de Ángeles Castellanos:

Es un homenaje a una obra de Federico García Lorca, *Poeta en Nueva York*, pero por partida doble: Morente eligió adaptar los poemas a través del cristal del músico canadiense Leonard Cohen, un gran admirador de Lorca que ya antes había cantado este libro. El cantaor lo trae al flamenco junto a una lista de grandes nombres de la guitarra (Vicente Amigo, Cañizares, Juan José Suárez Paquete y Tomatito) y un grupo de rock granadino, Lagartija Nick. Además, este disco supone la primera aparición artística de Estrella Morente, hija del maestro granadino, que le acompaña con voces y palmas junto a su madre (mujer del cantaor): Aurora Carbonell⁶.

Morente se atrevió con todo, desde fusionar flamenco con las Voces Búlgaras hasta hacerlo dignamente con el rock. Tenía la suficiente personalidad como «para pasar de lo efímero a lo jondo cómo y cuando le diera la gana»⁷. Así lo ve Alberto García Reyes:

Puso compás andaluz a Leonard Cohen. Cantó con una banda de rock, Lagartija Nick, en los festivales flamencos. Y por seguiría en los certámenes de rock. Sufrió las injurias de la inquisición flamenca andaluza mientras se consagraba en el tablao Zambra de Madrid. Hizo un dúo impagable con Manolo Sanlúcar por el lado opuesto al de Paco de Lucía con Camarón⁸.

No tenemos ninguna duda de que nos ha dejado uno de los grandes del cante, una de las figuras más creativas de la historia del flamenco.

⁶ *Ibidem*.

⁷ MARTÍN, Manuel, «El mañana ya es hoy», *El Mundo*, (2010), [cit. 22 Feb. 2011], http://www.elmundo.es/especiales/cultura/enrique_morente/hitos.html

⁸ GARCÍA REYES, Antonio, «Muere Enrique Morente, el rebelde más jondo», *ABC Cultura*, (2010), [cit. 14 Dic. 2010], <http://www.abc.es/20101211/cultura-musica/morente-cantaor-importancia-201012102354.html>